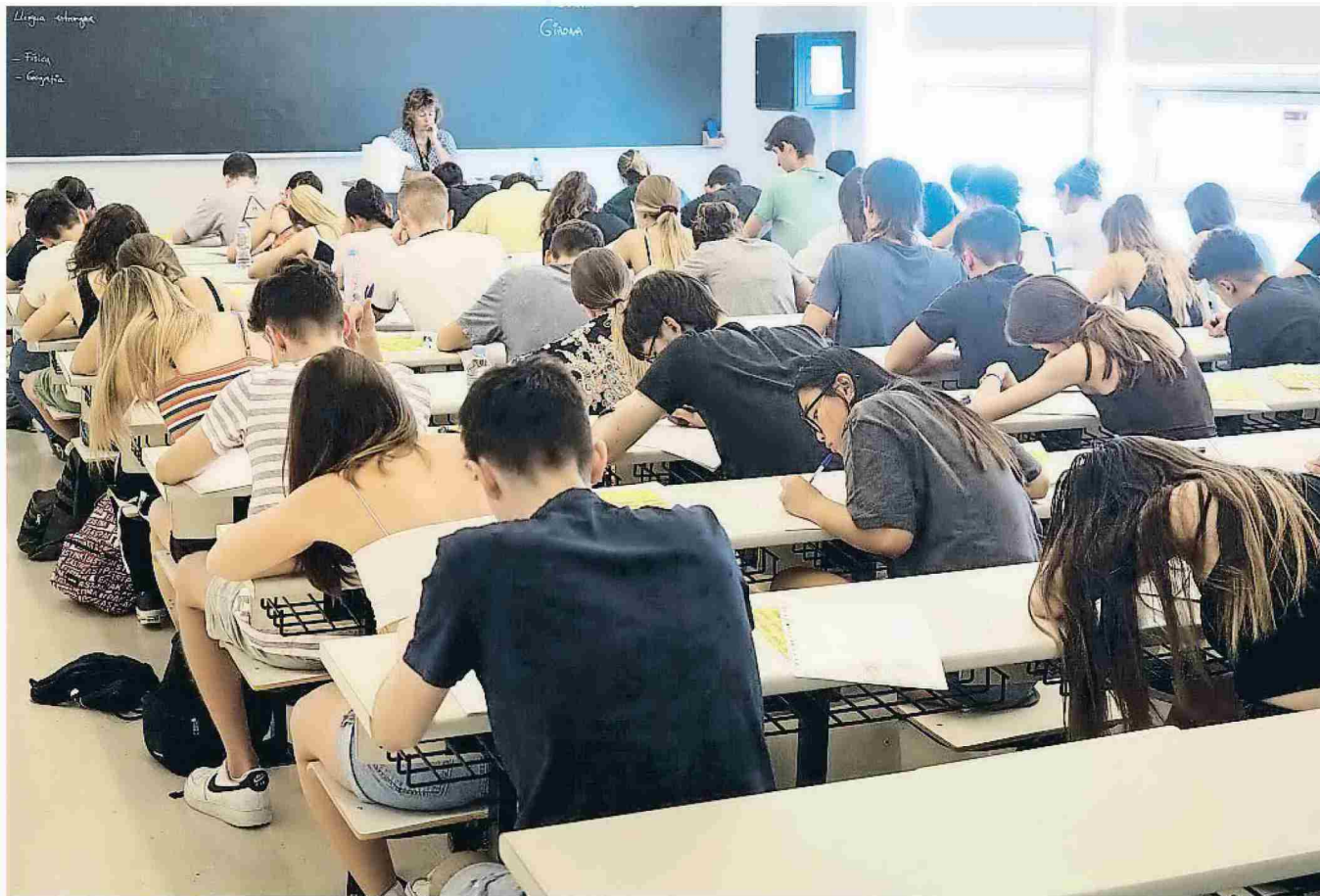


## Notas de corte de acceso a la universidad



PERE DURAN / NORD MEDIA

Más de 57.000 alumnos se han preinscrito este año en alguno de los grados que ofrecen las siete universidades públicas catalanas

# ¿Por qué no se ofrecen más plazas en las carreras con más demanda?

*La tasa de abandono y las salidas laborales de los grados, entre las causas*

**CARINA FARRERAS**  
 Barcelona

Un año más la oferta de plazas no se ajusta a la demanda y la nota de admisión de estudiantes que desearían hacer algunas carreras está por debajo, por lo que no han entrado en sus primeras opciones. Primero, calma, porque hasta el mes de octubre las asignaciones hacen variar la nota de corte que baja a medida que algunos estudiantes descartan esa opción. En ese baile pueden entrar aspirantes que ahora lo ven lejos.

Pero es cierto que la pregunta es legítima. Si hay estudios con mucha demanda como es el caso de Medicina, el doble grado de Física y Matemáticas o el de Psicología, por qué no se abren nue-

vas plazas. Se ponen cuatro sillas más en el aula y se aumenta la capacidad del alumnado.

No es tan fácil, ni tan automático. Ni sería si quiera "deseable" fiarlo todo a la demanda si no se tiene en cuenta otros factores. Cristina Gelpi, secretaria general del Consell Interuniversitari de Catalunya, señala la capacidad de la universidad para impartir un título de forma adecuada y verificada, el abandono de los estudiantes de ese título, así como el ajuste con la oferta laboral.

Gelpi no cree que el desajuste entre los que quieren entrar a una carrera y las plazas que hay para ese título sea una cuestión general. De los más de 500 grados existentes, la presión se centra en títulos que ofrecen muy pocas plazas, como Física y Ma-

temáticas, 20 plazas en la UB y otras 20 en la UAB. Dobles o triples grados determinados (Filosofía, Política y Economía que se imparte entre tres universidades, dos catalanas y una madrileña), o en inglés, o muy de moda (como Criminología hace unos años).

Cada carrera pasa por una verificación de sus estudios que evalúa datos específicos para poder impartir una titulación determinada, tales como la capacidad de las aulas de las que dispone la universidad, el número de profesores (en diferentes categorías), los laboratorios o talleres necesarios, así como las prácticas confirmadas en empresas, necesarias para titular en esos estudios.

"Si se quisiera aumentar las plazas de esa carrera, debería

volver a verificarse ese estudio por la agencia de calidad AQU", explica el procedimiento Gelpi. Esta agencia, antes de confirmar, comprobaría también dos aspectos: la demanda laboral existente y el abandono de los estudiantes después de elegir y matricularse de ese grado.

La variable de la demanda laboral tiene un componente relativo. Si bien es cierto que no habría hospitales suficientes para cubrir la demanda de prácticas y especialidades de hacerse realidad el deseo de todos los jóvenes que desean ser médicos, también lo es que hay licenciados de otros ámbitos que terminan trabajando en empleos no vinculados a su especialización, incluso en trabajos que no requieren título universitario. De todos modos, la administración

busca no sobredimensionar.

En todo caso, la demanda laboral es un factor a tener en cuenta, tanto para ampliar como para ofrecer nuevos grados. En el curso 2022-2023, por ejemplo, las universidades en su conjunto ponen 600 plazas de Enfermería más respecto al curso anterior, dada la falta de enfermeras en el sistema de salud.

En total habrá unas 2.760 plazas, contando las privadas. Aun con todo, pueden ser insuficientes, pues en junio pasado pidieron este grado en primera opción más de 4.500 estudiantes (hay que tener en cuenta que es una titulación muy demandada por aquellos que han seguido un ciclo de FP y quieren dar el salto a la universidad).

La segunda cuestión que la AQU observaría es la tasa de



abandono. Este es uno de los grandes problemas de las universidades. La falta de encaje entre las expectativas de los alumnos y la formación que reciben. Ese "no era lo que yo esperaba" supone un alto coste a las universidades, pues esa plaza que queda desierta debe contemplarse como "ocupada" en los tres años siguientes, lo que comporta comprometer un espacio, el profesorado y el plan de prácticas.

También hay abandono por otras cuestiones como la incorporación al mercado laboral, el nuevo proyecto de un viaje al extranjero o un rendimiento bajo o alta exigencia del profesorado. En todo caso, el abandono sangra a la universidad. Hay que tener en cuenta que el precio de la matrícula, que para el próximo curso se ha rebajado, supone entre una quinta o sexta parte de su coste total.

En términos generales, los estudiantes dejan la carrera entre un 15% y un 25%, mayormente

## El próximo curso habrá sitio para 600 alumnos más de Enfermería, que recibe 4.500 solicitudes

en el primer curso, pero los hay que alcanzan el 35%. Un título atractivo y demandado, pero con alto riesgo de abandono, no es susceptible de aumentar plazas.

Física y Matemáticas, según las universidades, requieren estudiantes excepcionales y son grados a los que se les dota de profesores excepcionales. Solo 40 estudiantes podrán entrar en Catalunya, pero los que no entran pueden cursar una especialidad u otra. O bien elegir algún grado de la misma área de conocimiento.

En todo caso, además de las plazas de Enfermería, este año se han ampliado las de Medicina (UPF), Ciencias Biomédicas (UB), Ingeniería civil (UPC) e Ingeniería informática (URV).

Existe, por otra parte, una amplia oferta de nuevos grados en el próximo curso. La UPC impartirá 11 nuevos programas de estudios combinados (grado y máster) y seis dobles titulaciones de Ingeniería Biomédica con otras ingenierías impartidas desde el Centro de Formación Interdisciplinaria Superior (CFIS).

La Universitat de Barcelona impartirá el doble grado de Historia del Arte e Historia mientras que la escuela BAU, adscrita a la UVic-UCC y con sede en Barcelona, dará Bellas Artes, una titulación que hasta ahora impartía en exclusiva la UB. La UAB ofrecerá Derecho y Relaciones Internacionales, así como Filología y Cultura francesa. La novedad en la UdG se centra en Turismo, que combina con otros grados.●

### ACCESO A LA UNIVERSIDAD

## Las cifras que deja la selectividad 2022

#### Incremento de peticiones.

Hasta 57.413 estudiantes (56.529 en el 2021) se han preinscrito este año para acceder a los estudios de grado en alguna de las siete universidades públicas catalanas.

**Itinerario.** Un total de 50.016 alumnos procede de las PAU y de ciclos formativos de Grado Superior. Hay 1.394 estudiantes universitarios que quieren cursar un segundo grado. Los alumnos procedentes de las pruebas para mayores de 25 y 45 años son 767.

**Distribución.** Los estudiantes asignados a las diferentes universidades son: 11.901 en la UB, 9.818 en la UAB, 6.623 en la UPC, 3.970 en la UPF, 2.946 en la UdL, 3.782 en la URV, 4.080 en la UdG y 2.876 en la UVic-UCC.

**Estudios más solicitados.** Los grados del ámbito de las Ciencias de la Salud, como Medicina, Psicología, Enfermería y Odontología, son los que despiertan más interés.

**Dobles grados.** Un año más, y ya van 11 consecutivos, el doble grado de Física y Matemáticas que imparte la UAB es el que cuenta con una nota de acceso más alta: 13,54. Esta elevada calificación es debida fundamentalmente a las pocas plazas ofertadas: 20.

**Carreras clásicas.** Más allá de los dobles grados de Física y Matemáticas de la UAB y la UB, la titulación que cuenta con una nota de corte más elevada (13,25) es la de Matemáticas que se imparte en la UPC, ocupando la tercera posición del top 10. Le siguen Medicina en la UB, con una nota de acceso de 13,24 y el doble grado, también de la UB, de Ingeniería Informática y Matemáticas (13,12).

## 80,87%

**Primera asignación.** Es el porcentaje de futuros universitarios que ya tiene asignado un centro (79,46% en el 2021). De estos, un 60,23% podrá estudiar el grado en el centro que se eligió en primera preferencia.



Las PAU 2022, en la UPF